

Mons. Axel Werner,
Asesor General de la Obra Kolping Internacional

Informe de gestión para el Consejo General 2005

Colonia / Alemania, Mayo 2005

Estimados amigos Kolping:

Ya al inicio de nuestra reunión quise expresar mi alegría por el hecho de que este año podamos reunirnos en la ciudad donde tuvo su origen la Obra Kolping. Considero que es de enorme importancia cerciorarse una y otra vez de las propias raíces históricas e integrarlas al trabajo actual. Sólo así podemos garantizar que nuestro trabajo se base "en la intención y en la acción de Adolfo Kolping", según dice nuestro Programa Internacional.

Durante esta semana tuvimos la oportunidad de visitar el lugar de nacimiento y los lugares donde actuó nuestro beato fundador. Hemos celebrado servicios religiosos y hemos conmemorado su vida en los distintos lugares que marcaron su vocación. Sin duda, la palabra y la obra de nuestro fundador no se pueden entender sino ligadas a los desafíos que tuvo que enfrentar a lo largo de su vida. Si bien el contexto de los lugares en que actuó Adolfo Kolping ha cambiado, considero que la Obra Kolping Internacional se encuentra ante desafíos similares a los que enfrentaba su fundador hace 150 años. La "cuestión social" se ha convertido en una "nueva cuestión social". Dentro de la Obra Kolping Internacional, la lucha contra la pobreza se lleva a cabo como "ayuda para la autoayuda". Al igual que hace 150 años, la base de nuestro trabajo es la capacitación del individuo para que pueda tomar las riendas de su propia vida. El trabajo de todas las estructuras e instancias de la Obra Kolping debe subordinarse a ese objetivo. Desde el trabajo en cada Familia Kolping hasta las tareas del Directorio General y de todas las instituciones de la Obra Kolping, todo debe regirse por el objetivo de mejorar las condiciones de vida de las personas. Y todos sabemos bien que como cristianos no nos ha de importar sólo mejorar las circunstancias de vida materiales, sino que también la relación del individuo con Dios que constituye un elemento integral de la esencia humana. Si el Evangelio de Jesucristo, la Doctrina Social Católica y la intención y la acción de Adolfo Kolping constituyen el fundamento de nuestro trabajo, entonces ese fundamento define nuestra asociación como cristiana y católica. Yo mismo, en mi tarea de Asesor General, deseo señalarles una y otra vez a nuestros miembros, a las Familias Kolping y a todas las agrupaciones de nuestra asociación católica de laicos el equilibrio que debe haber entre la solidaridad material, la acción caritativa y la vida de fe activa. Desde mi punto de vista, en la pastoral de la "Iglesia del mañana", las pequeñas comunidades cristianas cumplirán un papel esencial. Por lo tanto, formar a nuestras Familias Kolping para que, como base de nuestro movimiento, se conviertan en grupos y comunidades "donde se compartan la vida y la fe", constituye una tarea prioritaria. Considero que la estructura de nuestras Familias Kolping responde de muy buena manera al anhelo de muchas personas por recibir acogida en comunidades y tendrá una gran trascendencia para la reevangelización de nuestras sociedades.

Permítanme que exponga de modo resumido algunos puntos a los que les atribuyo particular importancia en el año de trabajo 2004/2005.

1. Encuentros

a) Paraguay, Argentina, Uruguay

Inmediatamente después de la última Reunión de Consejo General en Ciudad del Cabo, tuve la oportunidad de realizar una extensa visita a tres países latinoamericanos. Para mí, ese viaje constituyó un reencuentro con un continente que aprendí a estimar especialmente a partir del trabajo que desarrollé allí entre 1995 y 2002. El motivo real de mi visita a Paraguay fue la inauguración del Centro Kolping de Formación en Fernando de la Mora. Después de un año de construcción, con recursos de la Unión Europea (1 millón de euros) se erigió en ese lugar un centro para 800 alumnos que se capacitan en distintos oficios. Gracias al apoyo de muchas contrapartes, pudieron reunirse los recursos propios necesarios para realizar ese proyecto que espero permita mejorar notablemente la capacitación de las personas jóvenes en el área de la capital paraguaya, Asunción.

El encuentro con Familias Kolping y con la mayor cantidad posible de hermanos y hermanas Kolping, constituye una parte irrenunciable de todos los viajes del Asesor General. Tanto el encuentro con los miembros de la Juventud Kolping como con los miembros adultos constituye un aspecto central de todos los viajes del Asesor General. En ese sentido, durante mi estadía en Asunción, el Asesor Nacional organizó un fin de semana de reflexión para alrededor de 300 jóvenes. Me impresionó ver la importancia que los jóvenes de la Juventud Kolping Paraguay les conceden a los temas espirituales. La celebración conjunta de un servicio religioso al día siguiente, con la asistencia de alrededor de 1100 miembros (300 jóvenes Kolping + 800 miembros adultos) constituyó la culminación de mi visita a Paraguay. Este tipo de eventos a gran escala son un elemento esencial dentro de la actividad de nuestra asociación, porque constituyen un modo particular de transmitir un sentimiento comunitario. Especialmente en el ámbito espiritual, las Federaciones Nacionales deberían tender a organizar periódicamente este tipo de encuentros conjuntos.

El aspecto central de mi estadía en la Argentina estuvo constituido por mi visita a las Familias Kolping de la zona de Buenos Aires que, después de que el resto de la Federación Nacional fuera excluido de la Obra Kolping Internacional, continuaron basando su trabajo en las normas y programas de la Obra Kolping Internacional. Se puede constatar claramente que el centro geográfico del trabajo de la asociación en la Argentina se desplazó de Buenos Aires a la Provincia de Misiones. El hecho de que el Consejo General cuente nuevamente con la presencia de un delegado de la Federación Nacional Argentina, refleja que los esfuerzos por volver a establecer nuestra asociación en esta parte de la Argentina han sido exitosos. También aquí fue impresionante la resonancia que tuvo mi visita. Además de reunirme con el obispo competente, pude establecer contacto con numerosas Familias Kolping. En todas las visitas se les dio participación a representantes de la juventud y, en otros casos, se les brindó a los respectivos grupos de la Juventud Kolping la oportunidad de un encuentro por separado con el Asesor General.

El encuentro con la Juventud Kolping y con la asociación en Uruguay fue posible gracias a la organización de tres encuentros regionales. Se puso especialmente de manifiesto que alrededor de un 95 % de los miembros adultos son mujeres. La proporción de género en la Juventud Kolping, en cambio, es equilibrada. Se trata de circunstancias que, sin duda, tienen consecuencias para el trabajo de la asociación. Pude aprovechar mi visita a Florida, Durazno y Rivera en la frontera con Brasil para informarme especialmente acerca de los problemas laborales de la región. Como sucede prácticamente en todo el continente latinoamericano, las grandes ciudades de los respectivos países ejercen una increíble fuerza

de atracción sobre los jóvenes. Más allá de la fascinación por la gran urbe, naturalmente esta atracción también se debe a la mayor oferta educativa y a las mayores posibilidades laborales. El proyecto de una "Mini-Casa Kolping" para 6 estudiantes jóvenes en los suburbios de Montevideo, responde en pequeña escala a la necesidad de ofrecerles alojamiento a jóvenes que se están capacitando. Este proyecto me pareció especialmente fascinante, porque aquí se pone en práctica la "idea originaria" de Kolping. Las visitas a nuestras Familias Kolping de Paraguay, Argentina y Uruguay dejaron su impronta en mí. En la asociación se nota el esfuerzo por unir la acción social y la espiritualidad. Pero, sin duda, en los próximos tiempos, surgirá el problema de la composición por edades dentro de nuestros grupos de adultos. ¿Cómo se puede lograr encontrar futuros miembros provenientes de todos los estratos de la población si las Familias Kolping son esencialmente femeninas? A menudo, la inestabilidad laboral de los jóvenes constituyó un tema importante en nuestras conversaciones. También en América Latina predomina la experiencia de que sólo en pocos casos los grupos juveniles se mantienen más allá de la época de estudios, de modo que la fluctuación dentro de la Juventud Kolping es permanente. El cierre de mi visita estuvo constituido por un seminario de dos días para asesores eclesiásticos en la Casa Kolping de Montevideo, al que habían sido invitados los responsables provenientes de Chile, Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay. Ese encuentro fue el último de una serie de seminarios para asesores eclesiásticos de Latinoamérica divididos en tres partes, que estuvieron destinados a presentarme ante mis hermanos asesores competentes en los distintos países de América Latina. También en este caso, el tema de la motivación para encontrar asesores eclesiásticos dispuestos a trabajar en una Familia Kolping constituyó un punto importante del debate.

b) Hungría

Del 2 al 5 de junio de 2004, acepté de buen agrado la invitación de la Obra Kolping Hungría para visitar las instituciones de la asociación en ese país. Allí la asociación está asumiendo cada vez mayor responsabilidad en el manejo de instituciones de formación, lo que constituye un aspecto central de su trabajo. Las escuelas profesionales Kolping de distintas ciudades de Hungría trabajan de modo exitoso, contribuyendo al financiamiento de las estructuras de la asociación. Los estrechos contactos tanto profesionales como personales del Directorio Nacional con el anterior gobierno permitieron convertir a la Obra Kolping Hungría en una contraparte que goza de reconocimiento en la formación de nuevas estructuras civiles en un Estado post-comunista. Durante mi segunda visita (abril de 2005), en ocasión de la entrega de una reliquia del Beato Adolfo Kolping, pude constatar además cuánta energía amalgama esta tarea dentro de la asociación. A nivel mundial, no debemos perder de vista que nuestras instituciones deben estar siempre apoyadas y acompañadas por una cantidad acorde de miembros. Con gran satisfacción se puede constatar que la Obra Kolping Hungría, con más de 100 Familias Kolping, cuenta nuevamente con la misma cantidad de grupos que existía antes de que el comunismo prohibiera el funcionamiento de la asociación. La cantidad de Familias disueltas o latentes pudo compensarse o incluso superarse mediante la creación de nuevas Familias Kolping. Los delegados a la Asamblea General de 2007 podrán convencerse personalmente de la capacidad de servicio del hotel Kolping en Alsopahok.

c) Vietnam

Desde múltiples puntos de vista, la visita del Asesor General a Vietnam constituye un particular punto culminante del año de trabajo 2004/2005. La situación política en ese país del sudeste asiático hace prácticamente imposible un trabajo normal y público de la asociación. Al

gobierno comunista no le interesa tener competidores en el trabajo de formación. Obviamente desea conservar el monopolio educativo y las posibilidades que éste le da para influir sobre la generación joven. En líneas generales, están prohibidas las actividades de la Iglesia que vayan más allá del ámbito espiritual. Las actividades socio-políticas y el trabajo socio-político de los cristianos son indeseados y están prohibidos. A lo largo de los nueve días que duró mi estadía, el Directorio Nacional organizó cuatro encuentros regionales, en cuyo transcurso pude saludar personalmente a 2200 de los alrededor de 3000 miembros. En diez años, los miembros de ese país, sin apoyo económico por parte del "Ministerio Federal para la Cooperación Económica" (BMZ), lograron establecer la segunda asociación Kolping más grande de Asia. Hay alrededor de 3000 miembros organizados en más de 100 Familias Kolping y durante mis visitas a distintas Familias Kolping pude convencerme con satisfacción de que los elementos de la solidaridad, la caridad y la espiritualidad dominan el trabajo. La cohesión y la disposición al compromiso de cada uno de los amigos Kolping en las circunstancias imperantes no pueden ponderarse lo suficiente. Pero tanto la situación geográfica como la situación política del país están necesitando una planificación estratégica que permita asentar y garantizar los logros. Considero que se debe dar inicio a un debate para ver de qué modo se puede contribuir a una mejor estructuración del trabajo de la Obra Kolping Vietnam en ese sentido. Pienso que una medida necesaria es el fortalecimiento de las estructuras diocesanas, un tema que derivó de modo recurrente en la problemática del financiamiento. Los colaboradores talentosos y valientes ya tienen su tiempo ocupado por su trabajo profesional habitual y no es frecuente encontrar voluntarios para esta tarea, máxime que, debido a la situación geográfica, hay que hacer largos viajes para visitar a las Familias Kolping. Sin duda, en un futuro próximo será necesario reforzar aspectos regionales o diocesanos para poder atender mejor a las Familias Kolping. De todos modos, no quisiera dejar de expresar aquí mi entusiasmo por el espíritu Kolping que se manifestó una y otra vez de modo muy especial durante mi visita. En el último evento, incluso estuvieron presentes los representantes locales del partido comunista, que traían un escrito de salutación oficial, que me fue entregado ante más de 600 miembros. También cabe destacar de modo positivo el interés de los asesores eclesiásticos por mi visita. En todas las Familias Kolping que pude visitar, los respectivos asesores eclesiásticos estuvieron presentes y no se cansaron de subrayar la importancia que tiene este tipo de grupos dentro de la pastoral de la parroquia. Durante mi visita me quedó muy clara la necesidad de contratar un Director Ejecutivo a tiempo completo y/o un encargado de formación. Además, considero que ha llegado el momento de construir una Central para la Obra Kolping con el objetivo de establecer un centro geográfico del trabajo de la asociación.

d) EEUU

Naturalmente, la posterior visita a las Familias Kolping de los Estados Unidos de Norteamérica constituyó un programa que contrastaba con el encuentro con nuestros amigos vietnamitas. La Asamblea Nacional del año pasado fue organizada por la Familia Kolping de St. Louis que, merecidamente, aspira a ser "la Familia Kolping más antigua del Nuevo Mundo". Hace ya 149 años, es decir, cuando aún vivía Adolfo Kolping, se pudo fundar en ese lugar una asociación católica de jóvenes artesanos. Afortunadamente, cada vez más miembros dentro de la asociación en Estados Unidos abandonan la idea de ser una organización para inmigrantes alemanes. Se ha comenzado a buscar un nuevo perfil para la asociación, tarea que se lleva adelante de distintas formas. La preocupación por los inmigrantes latinoamericanos, el incremento de las actividades dentro del trabajo de cooperación amistosa con México y diversos contactos con grupos locales deberán encargarse de darle un nuevo perfil al trabajo Kolping dentro de los Estados Unidos. Por supuesto, esta nueva orientación no está exenta de tensiones, ya que no todos los miembros tradicionales la aprueban. Muchos, además de reconocer la necesidad de adquirir

un nuevo perfil, desean que no se pierda el lugar de encuentro para alemanes-norteamericanos. En algunas Familias Kolping se insinúa esta nueva orientación en el trabajo con la familia, constituyendo, desde mi punto de vista, un paso en la dirección correcta. Nos satisface que ya no sea necesario tener conocimientos de alemán para ser miembro de una Familia Kolping de los Estados Unidos de Norteamérica. Resta esperar que en los próximos años se logre otorgarle un nuevo perfil bien visible al trabajo Kolping en Norteamérica. Especialmente en el contacto con el área de la cooperación amistosa internacional entre contrapartes veo buenas oportunidades para generar un nuevo perfil.

e) Tanzania

El encuentro con nuestros amigos africanos en el marco de las conferencias AKA se ha convertido ya en un elemento permanente dentro del programa anual de visitas. En noviembre de 2004, los delegados de los países miembro de África se reunieron para celebrar su asamblea anual en Dar es Salaam. Además de participar en seminarios especializados organizados por el encargado del SEK para ese continente, el intercambio acerca de "problemas específicos de África" constituye un aspecto central de este encuentro de tres días de duración. Para mí, estos encuentros anuales constituyen un significativo enriquecimiento, porque me ayudan a compensar mi falta de experiencia profesional en África. El "encuentro de asesores eclesiásticos AKA", cuya creación fue decidida durante mi primera visita a Tanzania, ya se ha convertido en un foro establecido de debate acerca del trabajo espiritual de nuestras Familias Kolping en África. En el continente africano, nuestros asesores eclesiásticos asumen de modo muy particular la responsabilidad por la estabilidad de nuestro trabajo asociacional. Las reflexiones, que se llevaron a cabo a lo largo de un día, estuvieron dedicadas a temas como la garantización de su trabajo y a la coordinación entre distintos países y también a pensar en reorientar el trabajo de los asesores eclesiásticos. La garantización material del trabajo espiritual tratará de lograrse a través de la creación de un "proyecto para asesores eclesiásticos". Durante la próxima reunión, en noviembre de 2005, se elaborará un documento sobre el servicio pastoral de los asesores eclesiásticos en el contexto africano. Teniendo en cuenta el desarrollo dinámico que está teniendo actualmente nuestra asociación en el continente africano, considero razonable sentar las bases materiales para el trabajo espiritual.

f) Benín y Togo

Mi primera visita del año 2005 me llevó al África Occidental, a Benín y a Togo. En los meses anteriores a mi visita, en ambos países se preparó la fundación de una Federación Nacional, ya que hay diez Familias Kolping funcionando, como lo requieren los Estatutos Generales. De ese modo, se iban a fundar por primera vez dos Federaciones Nacionales Kolping en países de África de habla francesa. A causa de la gran pobreza que impera en ambos países, ser socio de una Familia Kolping representa por lo menos una mínima esperanza de incrementar el bienestar material. Sin duda, este es el primer motivo palpable para acercarse a una Familia Kolping. Pero no se perciben con igual claridad las tareas que realiza una asociación social católica. Por eso no fue de extrañar que surgiera en reiteradas oportunidades la pregunta acerca de proyectos destinados a apoyar la situación económica de los miembros individuales. En comparación con las primeras visitas del Secretario General Tintelott en los años 1999, 2000 y 2001, la cantidad total de miembros sufrió un retroceso. Sin duda, las expectativas materiales de los miembros individuales cumplen un papel importante en los primeros años de su pertenencia a Kolping. Las personas esperan, en primera instancia, recibir ayuda material concreta de Alemania, y luego no la reciben del modo esperado. Esto las lleva a alejarse de la asociación, o a renunciar a ella. El nuevo Directorio Nacional, al que introduje en su cargo durante mi visita, tendrá la tarea de arraigar la idea de la asociación

entre los miembros. Hay que esperar para ver en qué medida los miembros del Directorio están ellos mismos convencidos de esa idea. Como en tantos otros lugares, también en Benín será necesario delinear un perfil claro para el trabajo de la asociación. Y ese perfil no puede consistir sólo en la expectativa de bienestar material. Es altamente necesario que se dicten capacitaciones sobre la asociación para los miembros del Directorio de las Familias Kolping. Por ahora, en la organización del trabajo Kolping aún prevalece el orgullo de pertenecer a una asociación internacional, y la expectativa de ayuda financiera.

Al preparar mi visita a Togo, que debía seguir a la creación de la Federación Nacional Benín, se presentaron complicaciones. Evidentemente, la Conferencia Episcopal de Togo recibió con ciertas reservas la idea de crear una Federación Nacional. Hubo un intenso debate entre el señor prelado Fischer (Speyer), el arzobispo de Lome y mi persona acerca de la aspiración a crear una Federación Nacional en Togo. Desde mi punto de vista, las objeciones contra la creación de la Federación eran de tanto peso que tuve que anular las celebraciones previstas para ese evento y transformar mi visita en una simple visita de trabajo a diversas Familias Kolping. En esta oportunidad, quise convencerme de que las objeciones planteadas estuvieran fundadas. Después de la creación de una primera Familia Kolping en el año 1989, las actividades de la asociación se limitan, con una única excepción, a las diócesis de Aneho y Kara. Los recursos de proyecto, provistos por un solo donante, son distribuidos de modo selectivo por el Presidente y su secretario. El acuerdo unánime que se había logrado en el seno de la Conferencia Episcopal de Togo para introducir Familias Kolping en ese país gracias a una visita de los miembros de esa Conferencia a Alemania, se ha visto resentido por las actividades del Presidente. No se puede negar que existan Familias Kolping en las diócesis mencionadas, pero hay dudas acerca de que el Presidente y sus colaboradores transmitan los lineamientos de la asociación. El Presidente inscribió oficialmente la asociación a nivel nacional sin que mediara el reconocimiento de la Federación Nacional Togo por parte de la Obra Kolping Internacional ni de la Conferencia Episcopal de Togo. Después de mi estadía en Togo, de dialogar con los obispos competentes, de visitar a Familias Kolping y de encontrarme con el Presidente, me parece justificado suspender la creación de una Federación Nacional. Comparto los reparos que se le hacen al modo de trabajo del Presidente y le recomiendo al Directorio General que no admita a la Federación Nacional Togo, hasta que se pueda lograr unanimidad acerca del trabajo de la asociación en ese país. Sin embargo, debería prestarse atención a que no se interrumpa el contacto entre las Familias Kolping, las asociaciones diocesanas y la Obra Kolping Internacional. De todos modos, se aclaró que la decisión de crear nuevas Familias Kolping le compete exclusivamente al Directorio General o al Asesor General y que, hasta la creación de una Federación Nacional, la contraparte competente para la solicitud de proyectos y para su otorgamiento será la Obra Kolping Internacional en Colonia, Alemania. Resta esperar que en un futuro próximo la asociación en Togo se fortalezca a través de la creación de nuevas Familias Kolping. Debido a los casi 35 años de permanente gobierno dictatorial de un mismo presidente, la vida civil está prácticamente paralizada. La vida social está dominada por el letargo. Poco después de la finalización de mi visita, se dio a conocer la noticia de la muerte del dictador militar. Habrá que observar si los militares que están en el gobierno, permiten una creciente democratización del país. En tal caso, la Iglesia Católica, o los católicos laicos, que fueron preparados a través de su trabajo en la asociación Kolping, podrían asumir una especial responsabilidad en la construcción de la sociedad civil. En uno de los países más pobres de África, la Obra Kolping asumiría un aporte significativo a la lucha contra la pobreza y a la estructuración de una sociedad civil que debe ser reorganizada. Al finalizar mi visita a Togo, tuve la impresión de que, en caso de que el trabajo con los contenidos sea adecuado, se podrán crear Familias Kolping verdaderamente buenas y activas. Deberíamos avanzar en esa dirección con nuestro trabajo en Togo, uno de los países más pobres de África.

g) Sudáfrica

Del 14 al 23 de febrero de 2005 tuve la oportunidad de visitar la Obra Kolping Sudáfrica. El objetivo central de mi estadía fue conocer el modo de trabajo del WOP (Work Opportunity Program), que fue elogiado por el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica (BMZ) como ejemplar. Además, quería formarme una idea de cómo se puede integrar en Familias Kolping a miembros que provienen de distintas clases sociales. ¿Puede contribuir una asociación de laicos católicos a la integración de las personas dentro de la sociedad sudafricana? El temor a que la cohesión social se resienta cuando muera el ex-presidente Nelson Mandela está omnipresente. Por lo tanto, si la Obra Kolping Sudáfrica puede contribuir a reunir a personas de todas las razas y clases sociales en sus Familias Kolping, estaría logrando un objetivo importante del trabajo Kolping. En ese país, la proporción de católicos respecto de la población total es tan sólo de un 6%, de modo que para la Iglesia Católica no es fácil hacerse notar en la sociedad sudafricana. Por lo tanto, es especialmente importante el hecho que la Obra Kolping Sudáfrica como asociación de laicos católicos participe públicamente en la resolución de problemas sociales como la desocupación juvenil. No me detendré aquí en una descripción detallada del WOP, porque la mayoría de los miembros del Consejo General conocen el programa gracias a la estadía del año pasado en Ciudad del Cabo. Fue sorprendente encontrar una Familia Kolping muy numerosa dentro de la comunidad luterana de Ladismith. En medio de una región donde imperan muy malas condiciones, hace unos años se reunieron algunas mujeres para crear grupos de autoayuda, motivadas por haber participado en el programa WOP. Como la Iglesia Católica no está presente en la comunidad de Ladismith, la Familia Kolping se formó exclusivamente dentro de la comunidad luterana, y el pastor luterano es, al mismo tiempo, quien atiende espiritualmente al grupo. Cabe destacar que una idea que funciona, como la creación de un grupo que se compromete con la "ayuda para la autoayuda", no queda restringida a la población católica. La mala situación de la región y la falta de perspectivas laborales llevan a muchas personas, especialmente a los jóvenes, a volverle la espalda a su tierra natal. En ese sentido, la Familia Kolping intenta con gran sacrificio interrumpir el círculo vicioso de migración rural, desocupación y criminalidad. Entretanto, el trabajo del grupo tiene tal difusión que ya ha llegado a tener 100 miembros, de modo que representa el 12% de los miembros totales de la Obra Kolping Sudáfrica. También en el Consejo General, estimados amigos Kolping, deberíamos tomarnos tiempo para debatir de qué modo se puede integrar a una parte no católica de nuestros miembros a la estructura democrática de nuestra asociación sin renunciar a nuestra identidad.

Otro tema que me dejó una impresión positiva fue el intento que se hace en Sudáfrica de estructurar el trabajo con los jóvenes dentro de la asociación. Mi propuesta y sugerencia de organizar un "Día Kolping de la Juventud Sudafricana" en lugar de participar en la Jornada Mundial de la Juventud fue escuchada y se sigue debatiendo. El encuentro de representantes juveniles de todas las Familias Kolping con el Asesor General fue satisfactorio. Tal vez se pueda lograr comenzar a pequeña escala con el trabajo coordinado de la Juventud Kolping dentro de la región del Cabo en Sudáfrica.

h) Filipinas

Mi último viaje largo dentro del período del presente informe fue la visita a la Obra Kolping Filipinas. Con sus 2000 miembros en total, la mayor cantidad de Familias Kolping se encuentra concentrada en el ámbito de la diócesis de Caceres. En el único país católico de Asia (83 % de la población es católica), el trabajo Kolping sigue afectado aún por la agitación que se produjo con motivo del cambio en la cúpula de la asociación hace

aproximadamente tres años. Como sucede en muchos lugares, la proporción de mujeres entre los miembros es muy alta, al punto que las Familias Kolping están formadas en un 80% por mujeres. La reglamentación de la situación jurídica está resuelta, a excepción de unos pocos casos. La reestructuración de la formación profesional y la cooperación con instituciones estatales en ese ámbito están dando sus primeros frutos. Pude celebrar la misa de cierre con 150 personas jóvenes, que asistieron a un curso de capacitación desde noviembre de 2004 y entregarles sus diplomas. El encuentro con las Familias Kolping se dio en un clima particularmente amistoso. Por lo general, cada grupo tiene un proyecto en el ámbito agrícola o artesanal. Durante mi visita a Filipinas pude ver claramente la importancia que tiene la cooperación con las estructuras eclesiásticas locales. Sólo la valiente intervención del obispo local pudo impedir la desarticulación de la Obra Kolping Filipinas hace tres años. La idea del presidente de la Obra Kolping de Togo de establecer a Kolping como una "Iglesia prácticamente laica" es un camino errado. Aún cuando el error teológico que encierra esta posición es evidente, durante mi visita en Filipinas me quedó claro que sólo una convivencia fructífera entre las Familias Kolping, los asesores eclesiásticos y los obispos puede garantizar un trabajo positivo de la asociación en beneficio de las personas y, por ende, también de la Iglesia. Tuve también la oportunidad de mantener encuentros con varias Familias Kolping, que me informaron acerca del contenido de su trabajo. La espiritualidad y el trabajo de proyectos parecen ejercerse de modo equilibrado. Fue adecuada la decisión del Centro de Formación Kolping de disminuir el período de formación de dos años a tres meses (con reconocimiento estatal). Para muchos jóvenes, la capacitación en el Centro de Formación Kolping constituye un paso esperanzado hacia la actividad laboral. Después de mi visita, queda la esperanza de que, teniendo nuestro trabajo un gran atractivo, tendría que ser posible incrementar la cantidad de miembros de nuestra asociación. Por supuesto, en el único país católico de Asia, la calidad de la formación de nuestros miembros está por encima de un mero incremento del número de miembros. En todo caso, los obispos que visité tienen una visión muy positiva del trabajo Kolping en sus diócesis.

i) Austria, Suiza y Tirol del Sur

El viaje a Suiza que realicé poco antes de la Reunión anual de Consejo General estuvo destinado a presentarles de modo extenso a nuestros amigos suizos los objetivos y las necesidades del trabajo internacional de cooperación amistosa. Durante mi visita, que duró una semana, pude exponer diariamente ante distintas Familias Kolping nuestras ideas y fundamentos en el ámbito de la cooperación al desarrollo. Hice lo propio en las visitas que realicé, por diversos motivos, a Austria y Tirol del Sur. Resulta satisfactorio poder informar que en la gran mayoría de los países Kolping, el lema "Las personas necesitan de la familia - Los hijos necesitan de los padres" fue aceptado e incluido en gran medida en el trabajo de la asociación. Por eso, quisiera recomendarle al Consejo General que siga reflexionando acerca de la presentación periódica de un tema que abarque a todos los países. Esos temas deberían convertirse en un elemento irrenunciable de nuestro trabajo internacional, porque contribuyen en gran medida a promover el intercambio entre los distintos países miembro.

2. La búsqueda de la unidad

a) Trabajo con los jóvenes

No sólo la historia de nuestra asociación nos marca que el trabajo de la Obra Kolping Internacional debe caracterizarse por una "opción por los jóvenes". Con satisfacción noto que la invitación al encuentro con la juventud, formulada en mi alocución introductoria con

motivo de mi elección, tuvo -con pocas excepciones- una gran resonancia. En algunos países incluso se pudieron dar pasos concretos en vista de una estructuración del trabajo con los jóvenes dentro de las respectivas Federaciones Nacionales. Me satisface especialmente el creciente interés por establecer una red del trabajo con los jóvenes en nuestra asociación. Considero que en ese sentido hay que prestar atención a que el trabajo con los jóvenes esté verdaderamente consolidado en cada asociación antes de que se pueda pensar en estructuras suprarregionales, nacionales o, incluso, internacionales (como suelen desear los jóvenes). En Argentina, Uruguay y Paraguay ya se están dando los primeros pasos en ese sentido. En esa región habrá un encuentro internacional de jóvenes Kolping en febrero de 2006. En Sudáfrica también se puso de manifiesto el intento de intensificar el trabajo de la asociación con los jóvenes. Y, por propio interés, el trabajo con los jóvenes ocupa un lugar prioritario en muchas estructuras de la asociación. Sin embargo, el trabajo con y para los jóvenes casi siempre atraviesa las dificultades ya mencionadas de la fluctuación. En las actividades de la asociación debe tenerse más en cuenta la mayor movilidad que existe entre los jóvenes. También la tematización del trabajo con los jóvenes durante la Reunión de Consejo General de este año pone de manifiesto la importancia que tienen las personas jóvenes en nuestra asociación. En una asociación que se describe a sí misma como comunidad de carácter familiar, debe prestarse atención a una mayor convivencia entre las distintas generaciones. Además de desarrollar un trabajo acorde a cada edad dentro de la asociación, también debemos tender a reunir a las personas de distintas edades en actividades comunes. En muchos países, organizar un trabajo estructurado con los jóvenes dentro de nuestra asociación constituye un gran desafío. Acercar especialmente a los jóvenes a nuestra asociación es una tarea que no debe desatenderse.

b) Espiritualidad

En la búsqueda de la unidad dentro de la asociación, nuestra fe común cumple un papel especial. Es bueno y correcto que en particular el Segundo Concilio Vaticano haya dado el puntapié inicial para la integración de la propia identidad cultural en la vida de la Iglesia. Sin embargo, para una asociación social católica que actúa a nivel mundial es necesario plantearse en qué medida la espiritualidad también es expresión de la unidad dentro de la asociación. A lo largo de los años, en este aspecto pudieron desarrollarse diversas iniciativas. La celebración de determinados aniversarios dentro de la Obra Kolping Internacional (4 de diciembre, 27 de octubre y 1º de mayo) se cuentan entre los elementos unificadores de nuestra asociación. Es necesario que todas las Federaciones Nacionales presten especial atención a que el aniversario de Kolping, el Día Mundial de la Oración de la Obra Kolping Internacional y la fiesta del Patrono San José se celebren de modo particular. En ese sentido, no sólo hay que pensar en un intercambio entre Europa y los países en desarrollo, sino que también sería deseable una mayor relación entre América Latina, África y Asia. Además de la simultaneidad de la celebración de nuestros aniversarios en todos los países, considero que el uso de oraciones comunes constituye un elemento importante en la búsqueda de la unidad. Pienso que los textos en varios idiomas para la misa recordatoria en honor al Beato Adolfo Kolping y los rosarios todavía no se conciben suficientemente como elementos unificadores. Todos los textos pueden leerse y descargarse de internet. En caso de solicitarlo, mi secretaría les enviará la guía de trabajo. La difusión de la oración por la canonización de nuestro fundador sí ha tenido un desarrollo satisfactorio. Está disponible en seis idiomas y la permanente demanda es prueba del gran interés que despierta esta oración común. La bendición de la oración y de la futura imagen para peregrinaciones por parte del Papa Juan Pablo II, recientemente fallecido, debería ser una motivación adicional para emplear ambos elementos de modo más concentrado y específico en la veneración del Beato Adolfo Kolping.

En realidad, todas las Familias Kolping deberían contar con una imagen de este tipo o con un tesoro de oraciones básico. En caso de que me lo soliciten, estoy dispuesto de buen grado a brindar mi ayuda en ese sentido. En la expectativa de la canonización de Adolfo Kolping, debemos volver a subrayar con insistencia que este importante paso para nuestra asociación sólo puede conseguirse mediante la oración y no de modo voluntarista.

A pesar de que durante mi mandato ya hubo distintos intentos, hasta el momento no se le pudo presentar a la Congregación competente en Roma documentación convincente acerca de la concesión de un milagro por intercesión del Beato Adolfo Kolping. Siempre estuve convencido y sigo estándolo, de que la canonización de Adolfo Kolping se ha vuelto un deseo ferviente de muchos miembros de la Obra Kolping Internacional. La veneración de nuestro fundador a nivel mundial se correspondería con nuestras actividades en el ámbito de la lucha contra la pobreza y contra la falta de formación. En el anhelo por venerar a un "San Adolfo Kolping" veo otro paso más para fortalecer la unidad dentro de nuestra asociación internacional.

Los asesores eclesiásticos están especialmente convocados a participar en la profundización espiritual de las actividades de las Familias Kolping. La falta de sacerdotes en muchas partes del mundo y el exceso de tareas, hacen que sea cada vez más difícil encontrar sacerdotes dispuestos a colaborar en los distintos niveles de nuestra asociación. Después de tres años de actividad, constato que para motivar a nuestros asesores eclesiásticos, parece necesario modificar el enfoque de su trabajo. Las capacitaciones de asesores eclesiásticos que tanto mi antecesor como yo hemos realizado hasta el presente a nivel continental deberían reducirse, también por razones presupuestarias. Parece cada vez más necesario el encuentro periódico de los asesores eclesiásticos dentro de una Federación Nacional o de una región. La capacitación de los asesores eclesiásticos deberá tener más en cuenta los problemas locales, no deteniéndose sólo en la relación con las estructuras internacionales de nuestra asociación y en la profundización de los objetivos comunes de la Obra Kolping. Esto también implica más trabajo para el respectivo Asesor Nacional, que asume de modo particular la responsabilidad por esta tarea. En cooperación con el Asesor General, deberían desarrollarse modelos para la capacitación de asesores eclesiásticos que respondan mejor a las nuevas exigencias. En África ya se dieron, y en algunos casos se planificaron, primeros pasos en ese sentido. El año pasado, P. Peter pudo llevar a cabo una capacitación en Uganda con el apoyo económico de la "Acción Asesores Eclesiásticos". Para este año hay previstos nuevos encuentros en Nigeria y Sudáfrica. También en este caso, el intercambio periódico entre los Asesores Nacionales en el marco del encuentro continental africano da sus primeros frutos. Lamento mucho que la garantía económica del trabajo espiritual no haya mejorado. Sigue siendo difícil encontrar donantes que financien el trabajo pastoral. Los recursos públicos no pueden ser utilizados de ningún modo para ese fin. Por lo tanto, queda en manos de cada Federación Nacional hacerse cargo de que este elemento esencial de nuestra identidad como asociación no quede relegado a un segundo plano.

c) Temas y acciones

Como ya mencionara, la gran mayoría de las Federaciones Nacionales abordó de diversas formas el tema "familia". La gran aceptación dentro de la Obra Kolping Internacional alentó al Directorio General a reflexionar acerca de un nuevo tema a nivel internacional. En el momento oportuno lo presentaremos al Consejo General. Hubo acuerdo en que los contenidos no deben recargarse por una sucesión temporal demasiado apresurada. La experiencia mostró que para delinear, llevar a cabo y evaluar el tema internacional se requiere un período de tres años como mínimo. Por lo tanto, se podría pensar en presentar periódicamente un lema internacional a la Asamblea General, que se lleva a cabo cada cinco

años. La utilización de medios de comunicación modernos se está convirtiendo en un elemento permanente de nuestro trabajo internacional. El empleo de internet permite el acceso directo a todos los documentos y ayudas litúrgicas. Las primeras experiencias positivas en la transmisión de servicios religiosos por internet o por radio y televisión nos alientan a repetirlos. Con motivo del 140 aniversario del fallecimiento del Beato Adolfo Kolping el 4 de diciembre de 2005, está previsto realizar una nueva transmisión vía internet del servicio religioso alusivo, que contará con la presencia de nuestro Protector. De ese modo, después del servicio religioso alusivo al centésimo aniversario del monumento a Kolping, se volverá a formar una cadena mundial de oración para la canonización de Adolfo Kolping. Una peregrinación fluvial de grandes dimensiones que se llevará a cabo a lo largo del río Rin en el verano europeo de 2006, está destinada a convertir la tumba de Adolfo Kolping en el centro de una peregrinación Kolping Europea.

En un futuro próximo, la Obra Kolping Internacional se presentará, junto con la Obra Kolping Alemania y la Juventud Kolping de Alemania, en la Jornada Mundial de la Juventud. La Obra Kolping Internacional organizará un Parlamento Juvenil que abordará el tema de la "globalización", tan debatido a nivel mundial. La Iglesia de los Minoritas y la Secretaría General/Secretaría de la Obra Kolping Alemania, constituirán los centros en que les daremos la bienvenida a muchas personas jóvenes provenientes de todo el mundo. Por supuesto, saludaremos especialmente a los miembros Kolping jóvenes que nos visitarán en Colonia entre el 15 y el 21 de agosto de 2005. En este punto tampoco queremos dejar de mencionar que gracias a considerables esfuerzos económicos en distintos niveles del trabajo de cooperación amistosa entre contrapartes, se pudo lograr la financiación del viaje a Colonia para personas jóvenes. Lamentablemente, sin duda un gran número de jóvenes no logrará llegar a Colonia debido a problemas económicos. Durante los días de oración conjunta y encuentro, deseamos poder presentar la persona de Adolfo Kolping y el trabajo de la Obra Kolping Internacional a la mayor cantidad posible de jóvenes. Desde ahora quiero agradecerles expresamente a los muchos voluntarios y voluntarias que alojarán a nuestros huéspedes internacionales en calidad de anfitriones. Un acontecimiento de semejante magnitud constituye un gran desafío para los anfitriones. Deseamos hacer lo posible para que los días en Colonia se conviertan en una vivencia inolvidable. Las propuestas específicas de Kolping se darán a conocer oportunamente. La elección del Beato Adolfo Kolping como uno de los patronos de la Jornada Mundial de la Juventud constituye para nosotros un particular compromiso, del que nos estamos haciendo cargo. Estoy convencido de que la Jornada Mundial de la Juventud constituirá un impresionante testimonio de fe para nuestra sociedad.

d) Encuentro con Adolfo Kolping

La Iglesia de los Minoritas en Colonia y la casa natal de Kolping en Kerpen se han vuelto lugares de encuentro con la persona y la vida de nuestro Beato fundador. En el corazón de muchos de nuestros miembros se ha despertado el deseo de visitar una vez esos lugares y de poder venerar allí de modo especial a Adolfo Kolping. La Obra Kolping Internacional también asume de modo particular la responsabilidad económica por estos lugares de peregrinación. En épocas en que los ingresos de la Iglesia sufren reducciones, también en Alemania dependemos cada vez más de la generosidad de benefactores. Desde hace años que es necesario renovar a fondo la casa natal de Kolping, cosa que por falta de recursos económicos aún no se pudo llevar a cabo de modo integral. Afortunadamente, el arzobispado de Colonia se hace cargo de prácticamente todos los gastos de mantenimiento de la Iglesia de los Minoritas. Pero también en lo que respecta a esta iglesia, la reparación del deterioro causado por la humedad, la adquisición de un nuevo equipo de amplificación de sonido, la reparación del órgano y el equipamiento de la Iglesia según las normas litúrgicas

hicieron que tuviéramos que afrontar gastos considerables, que hay que financiar exclusivamente mediante donaciones.

Después de treinta años de planificación y trabajo, es probable que aún antes de la Jornada Mundial de la Juventud se pueda proveer a la Iglesia de los Minoritas de un nuevo portal. Con la colocación del nuevo portal de bronce, quedarán subsanados los últimos vestigios del daño que sufrió esa iglesia durante la guerra y la fachada exterior de la Iglesia donde se encuentra la tumba de Adolfo Kolping lucirá con un nuevo esplendor. También este emprendimiento estuvo mayoritariamente financiado por la generosidad de donantes particulares. Permítanme expresarles en esta oportunidad un cordial agradecimiento. El nuevo portal expresa especialmente la cohesión internacional dentro de la Obra Kolping, ya que el último tramo de la obra pudo ser financiado gracias a donaciones provenientes de Canadá, EEUU, Austria, Suiza, Alemania y muchos otros países. Es bueno saber que nuestros miembros a nivel mundial se identifican de modo particular con el lugar donde se encuentra la tumba del Beato Adolfo Kolping. Debemos aspirar a que suceda lo mismo con la casa natal de Kolping en Kerpen.

Estimados amigos Kolping:

En líneas generales, el año pasado ha sido un año exitoso. Los avances superan ampliamente los retrocesos que tuvimos en distintas situaciones. La Obra Kolping Internacional como asociación de laicos católicos se establece en cada vez más países. Sin embargo, quisiera alertar en contra de una expansión demasiado rápida que vaya en detrimento de la formación necesaria de los miembros. Los miembros que sólo lo son superficialmente llevan, en última instancia, a debilitar a la asociación en su conjunto. En los próximos años, la situación económica de nuestra asociación nos obligará cada vez más a pensar en transformar sus estructuras. Quisiera solicitar de modo perentorio que esto ya se haga desde ahora, mientras la falta de margen económico no nos obliga todavía a poner en práctica medidas drásticas. En ese sentido, el planteo acerca de la composición, la realización y el modo de trabajo de nuestros foros internacionales como el Consejo General y la Asamblea General deben ser expresamente incluidos entre los grupos de temas a tratar. Para poder seguir garantizando la dimensión internacional de nuestra asociación es necesario que en un futuro próximo introduzcamos cambios positivos. Al organizar el Consejo General de este año, ya se dieron los primeros pasos necesarios en ese sentido. Por eso, al finalizar mi informe, quisiera aprovechar la oportunidad para solicitar de modo perentorio que se asuma la corresponsabilidad por una mejora cualitativa de nuestro trabajo. La elección de delegados, la preparación de una Asamblea General o de una Reunión de Consejo General y la obligación de disminuir los gastos de viaje son parte expresa del necesario paquete de medidas de ajuste. Exhorto urgentemente a todas las Federaciones Nacionales a que no se cierren frente a este debate y a que, en lo que concierne a cada una, asuman las medidas necesarias.

Dedico de todo corazón mis palabras finales de agradecimiento a mis colaboradores y colaboradoras en la Secretaría General de la Obra Kolping Internacional y en la Ayuda Social y al Desarrollo de la Obra Kolping, asoc. registrada (SEK). Quisiera agradecerle expresamente al Secretario General Tintelott por su infatigable esfuerzo por actualizar y mantener a la altura de nuestros tiempos el trabajo de nuestra asociación, renovando los contenidos. La coordinación del trabajo de proyectos requiere experiencia y capacidad de empatía. A los colegas dentro del SEK, mi especial agradecimiento. Aunque se cuenta con pocos colaboradores, se lleva a cabo un trabajo de buena calidad que, además, beneficia a toda la asociación. A todos ellos mi agradecimiento y mi aplauso. ¡Fieles a Kolping!

De modo muy particular deseo agradecer también al Señor Heinz Schemken, al Padre Peter Isingoma, al Señor Otto von Delleman y al asesor diocesano Robert Henrich por su compromiso con el trabajo internacional de intercambio amistoso entre contrapartes de la Obra Kolping Internacional. En el período del presente informe, ellos recibieron de mis manos la insignia de honor internacional.

Colonia / Alemania, 7 de abril de 2005

Axel Werner